

Tyler McCall

Prof Sanchez Godoy

SPAN 4395

3 mayo 2022

### El honor: una arma de doble filo

Entre la historia del mundo, el honor ha sido un concepto que está asociado con muchas ideas de valor y coraje: imágenes de caballeros brillantes y actos abnegados. En la concepción común, hay una conexión entre el honor de una persona y la bondad de su carácter. Pero esta concepción de honor es una que tiene raíces en el patriarcado y la división de los géneros. Para los hombres, honor es algo que se puede ganar; pero para las mujeres, el honor es algo que se puede perder. Para las mujeres, tener el honor no es un logro o algo que debe ser celebrado; es expectativa. Esta disfunción fundamental inherente en el concepto de honor es muy prevalente en las obras *La casa de Bernarda Alba* por Federico García Lorca y *Crónica de una muerte anunciada* por Gabriel García Márquez. En las dos obras, el concepto de honor conduce a la acción de la historia porque todos los problemas y tragedias resultan de las expectativas de honor que las familias y las sociedades ponen en las hijas de sus familias. Es un concepto de honor unido con el feminismo; en este ensayo, el honor es un mecanismo por el cual el patriarcado constriñe y oprime a las mujeres.

En *La casa de Bernarda Alba*, el concepto de honor afecta a la familia Alba en dos maneras: a través de la relación entre la mamá, Bernarda, y sus hijas, y las actitudes de las hijas hacia el matrimonio y el amor. Primero, el texto muestra que a Bernarda le importa más el honor de sus hijas y su familia que el amor familiar o las emociones. Al principio del drama, Bernarda culpa a Angustias de espiar a los hombres en el día del funeral de su padre (Lorca 360). Cuando

Angustias no produce una respuesta satisfactoria para Bernarda, las acotaciones dicen que Bernarda “(Avanzando y golpeándola)” (Lorca 360, línea 215). Aquí, puede ser que su obsesión con el honor y la pureza de sus hijas mueve a Bernarda hacia la violencia contra sus hijas. Otro ejemplo es la muerte de su hija menor, Adela. Cuando Adela piensa que su mamá ha matado a su amante, Pepe, ella se encierra en su cuarto y se suicida (Lorca 391). Cuando la familia descubre esto, Bernarda no reacciona de un lugar de emoción o tristeza, sino dice, “¡Nadie diga nada! Ella ha muerto virgen” (Lorca 391, línea 1272). Aquí, Bernarda demuestra que no le importa que su hija esté muerta; solamente le importa que la sociedad piense que su hija ha muerto virgen, que también significa que ha muerto con honor. Luego, dice, “Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen” (Lorca 391, línea 1277). Esta descripción es muy importante porque demuestra al lector que Bernarda ve a Adela como una virgen primero, y después como su hija. Todas estas partes recalcan como el honor y el patriarcado han torcido la visión de Bernarda tanto que ella siente más preocupación por el honor que su familia.

También, las actitudes de las hijas al concepto del casamiento y el amor revelan un cosmovisión totalmente se fundamentado en el honor. El primer ejemplo es la manera en que ellas hablan sobre la relación entre Angustias y Pepe. En una conversación entre Magdalena y Martirio, las hermanas son muy claras sobre su creencia que Pepe solamente está casándose con Angustias por su dinero, así como por su honor (Lorca 364). Para ellas, tendría más sentido si Pepe busca alguien “que tiene veinte años” pero es obviamente que la cosa que Angustias ofrece es honor (Lorca 364, línea 364). También, al clímax de la drama cuando toda la familia está luchando, Angustias dice a Adela, “Ladrona! ¡Deshonra de nuestra casa!” (Lorca 390, línea 1249). Aquí, puede ver en qué medida el honor ha afectado a las hijas. El insulto que Angustias elige no tiene nada que ver con sus emociones, algún sentimiento de traición de una hermana o el

amor. En vez de eso, Angustias llama a Adela una “deshonra,” y no solamente una deshonra, una deshonra de su casa. Aquí, puede ver que la cosa más importante en este momento de emoción y traición para Angustias, también, es el honor. Cuando dice que Adela es una “ladrona,” no es solamente una ladrona de su prometido; ella ha robado a Angustias todo el honor de un casamiento bueno y respetado.

En *Una crónica de una muerte anunciada*, hay una similar concepción opresiva del honor que manifiesta a través de dos puntos de trama primeros: las acciones y pensamientos de Ángela antes y durante su casamiento, y la defensa de los hombres por el asesinato. Primero, cuando Ángela está pensando sobre su casamiento a Bayardo San Román, ella se preocupa sobre su virginidad. De algunas confidantes Ángela aprende maneras para fingir que acaba de perder su virginidad cuando está en la cama con Bayardo para que pudiera exhibir “abierta al sol en el patio de su casa, la sábana de hilo con la mancha del honor” (Márquez 37). Aquí, Márquez demuestra que la mancha de sangre de perder su virginidad es el símbolo de honor para las mujeres. No solo eso, pero también que este símbolo muy privado era algo que las mujeres eran esperadas a exhibir a todo el mundo “abierta al sol en el patio.” Es una manera de deshumanizar las mujeres y avergonzar a ellas a subscribirse a la idea patriarcal del honor.

También, la defensa de los hombres es un ejemplo muy importante de la concepción patriarcal del honor. Primero, los dos usan el honor como una defensa legal. Cuando los gemelos usan una “legítima defensa del honor” y “declararon al final de juicio que hubieron vuelto a hacerlo mil veces por los mismos motivos” (Márquez 47). Esto demuestra las raíces patriarcales de su sociedad. Si puede usar la honor de una mujer como una “defensa” para el asesinato, la mujer esta siendo usada como un herramienta. Ángela no es vista como un ser humano, sino que la única cosa que importa es si ella es virgen o no. Parece que los hombres no sienten alguna

pena por la vida que han tocado porque “hubieran vuelto a hacerlo mil veces,” y esto demuestra que la virginidad es la cosa más importante de una vida humana en esta sociedad y esto es demasiado presión a poner en las mujeres. Por otro lado, el honor es usado como una defensa moral también. Cuando los hermanos van al padre Amador, una figura religiosa, los gemelos dicen que “--Lo matamos a conciencia---dijo Pedro Vicario--pero somos inocentes... fue un asunto de honor” (Márquez 48). Los gemelos creen que son “inocentes,” indicando que piensan que el “asunto de honor” es suficiente para ser perdonados a los ojos de Dios. La defensa moral del honor también demuestra cuán arraigada está en esta sociedad la importancia del honor de una mujer.

Estos textos presentan problemas muy similares en contextos muy diferentes. Una semejanza muy importante entre los dos es la virginidad como un símbolo del honor. Aunque Santiago es la persona que muere en *Crónica*, no es porque él ha perdido su honor; es porque los gemelos creen que él ha robado la de Ángela. Ángela es la que ha perdido “su mancha de honor.” Similarmente, en *La casa de Bernarda Alba*, hay un paralelo entre Adela y la hija de Librada. Cuando la hija Librada se embaraza con un hijo fuera del matrimonio, Bernarda dice mataría porque “que pague la que pisotea la decencia” (Lorca 380, línea 909). También, ella intenta castigar a Adela por su relación con Pepe. En todos los ejemplos, la mujer está castigada por perder su honor, pero el hombre no ha perdido su honor aunque ha hecho la misma cosa. Otra semejanza crítica es la conexión entre el honor y la muerte. En las dos historias, la falta del honor resulta en una muerte. La falta del honor de Adela parece que resulta en la muerte de Pepe y actualmente resulta en la muerte de Adela, y la falta de honor de Ángela resulta en la muerte de Santiago Nasar. Finalmente, un tema similar es las acciones de las madres en estas historias. Cuando Ángela está con Bayardo antes de su casamiento, su madre fuerza que “el padre ciego la

acompañaron para custodiarle la honra” (Márquez 36). Una persona ciega no puede ser un buen guía, pero aquí las logísticas no son importantes para la madre. Solamente le importa aparentar que el honor de Ángela está preservado. Esto es muy similar a las acciones de Bernarda, en que a Bernarda no le importa cualquier cosa excepto que las personas crean que Adela era una virgen.

Sin embargo, hay diferencias importantes también. Uno es el perpetrador de la violencia entre las dos obras. Cuando la aventura entre Adela y Pepe, ella dice “La escopeta! ¿Dónde está la escopeta?” (Lorca 390, línea 1246). Aquí, Bernarda reacciona al honor perdido con violencia. También, ella es siempre la persona que golpea a sus hijas cuando no piensa que ellas están respetando su honor. En contraste, son hombres los que vengán el honor de Ángela. Cuando su secreto es revelado, Pedro y Pablo pregunta a Ángela quien era con quien tuvo una aventura, diciendo, “--Anda, niña--le dijo temblando de rabia--dinos quién fue” (Márquez 46). La “rabia” que sienten los gemelos indica que ellos también reaccionarán con la violencia. Pero aquí, hay otros hombres intentando ser violentos en venganza por el honor perdido, no una mujer. La otra diferencia importante es la actitud de las mujeres hacia sí mismas y su sentido de autocomprensión. Pienso que Adela tiene muchas inseguridades, y estas inseguridades últimamente resultan en su muerte. Cuando piensa que ha perdido a Pepe, Adela se suicida porque no quiere vivir sin el amor de un hombre. En contraste, Ángela “desnudar sin reversas en el dormitorio iluminado, a salvo ya de todos los miedos aprendidos que le habían malogrado la vida. ‘Fue muy fácil...porque estaba resuelta a morir’” (Márquez 89). Aquí se puede ver la confianza de Ángela. No tiene nada reservado sobre el riesgo de perder su hombre, porque ella tiene la confianza en sí misma y sus elecciones.

El tema de honor en estas obras sube problemas importantes inherentes en una sociedad que tiene raíces en la misoginia y el patriarcado. Cuando hay personas muertas porque todo el

pueblo está preocupado sobre si una niña es virgen o no, la actitud de esta sociedad hacia las mujeres y el valor de la vida no son correctas. El hecho que Ángela y Adela eran las hijas menores de sus familias no es intrascendente; muestra el alcance del control sociológico sobre mujeres al tiempo. La conexión entre el honor (o la virginidad) de una mujer y su valor es muy llamativa. Recalca la razón que las mujeres tenían valor en estas sociedades: no por su propio valor o carácter, sino por el valor y placer que ellas podía traer a los hombres. Esa es la realidad del patriarcado, que sin igualdad, las mujeres y los cuerpos de las mujeres son herramientas para los hombres. Estos autores tratan este tema con mucha precisión y claridad, y estas historias perfectamente capturan el problema del honor femenino. El análisis de las obras de Márquez y Lorca recalca los matices y las consecuencias de un patriarcado perverso y le da al lector un lente a través del que puede ver los problemas de la sociedad moderna.

### Obras Citadas

Lorca, Federico García. *La casa de Bernarda Alba*. Aproximaciones, 8th Ed. Espana, 1936.

Márquez, Gabriel García. *Crónica de una muerte anunciada*. Random House Inc, Nueva York, 1981.